



DEL CONSTRUCTO DEL MONOLINGÜISMO A LA REALIDAD DE LAS PRÁCTICAS MULTILINGÜES

FROM THE CONSTRUCT OF MONOLINGUALISM TO THE REALITY OF MULTILINGUAL PRACTICES

BÁRBARA CERRATO-RODRÍGUEZ¹

¹Universitat d'Andorra, Andorra

KEYWORDS	ABSTRACT
Multilingualism Self-translation Heterolingualism Intercultural translation	<i>This article explores the role of multilingualism, self-translation, and heterolingualism in contemporary literature and their historical significance. In a globalized world, individuals navigate between languages, encouraging the rise of multilingual authors and self-translators. However, traditional literary criticism, rooted in monolingual paradigms, has overlooked these practices. The “myth of monolingualism” is challenged by emphasizing that most societies, texts, and writers are inherently multilingual. A broader understanding of translation is proposed—not as mere linguistic transfer between isolated cultures but as an ongoing process within and between multilingual entities. The article aims to show how self-translation and heterolingualism have been constants in literary history, shedding light on their potential advantages and challenges.</i>
PALABRAS CLAVE	RESUMEN
Multilingüismo Autotraducción Heterolingüismo Traducción intercultural	<i>Este artículo analiza el papel del multilingüismo, la autotraducción y el heterolingüismo en la literatura contemporánea y su relevancia histórica. En la era globalizada, los individuos transitan constantemente entre lenguas, lo cual ha favorecido el surgimiento de escritores multilingües y autotraductores. Sin embargo, la crítica literaria tradicional, centrada en el paradigma del monolingüismo, ha marginado estas prácticas. Se cuestiona el «mito del monolingüismo» al resaltar que la mayoría de las sociedades, textos y autores son intrínsecamente multilingües. Además, se plantea una visión más inclusiva de la traducción, no como simple transposición entre idiomas aislados, sino como un proceso continuo entre entidades multilingües. El objetivo principal es evidenciar cómo la autotraducción y el heterolingüismo han sido constantes en la historia de la literatura, destacando tanto sus beneficios como los desafíos que presentan.</i>

RECIBIDO: 14 / 02 / 2025
ACEPTADO: 17 / 05 / 2025

1. Introducción

Los habitantes nómadas (Bauman, 2000) y políglotas de la era globalizada viven inmersos en una pluralidad de lenguas y viajan entre ellas, pues no podría ser de otra manera en el mundo multilingüe contemporáneo, que les exige un proceso de (auto)traducción permanente (Cerrato-Rodríguez, 2022a; Cerrato-Rodríguez, 2022b). Así, estas sociedades son el caldo de cultivo perfecto para el surgimiento de escritores y autotraductores multilingües (Cerrato-Rodríguez, 2019), una línea de investigación en la cual los Estudios de Traducción aún han de profundizar (Hokenson & Munson, 2007). Esta situación puede deberse a que la disciplina siguió el paradigma de la literatura nacional y conceptualizó a los escritores multilingües y autotraductores como nacionales monolingües (Meylaerts, 2013). Esta perspectiva resulta, cuando menos, reduccionista, ya que la diferenciación y separación de ambas figuras acarrea que el proceso creador se atribuya únicamente a los primeros, es decir, a los escritores monolingües. En esta misma línea se pronuncian Hokenson y Munson cuando ponen de manifiesto que el multilingüismo trae consigo algunos problemas conceptuales:

Since the bilingual text exists in two language systems simultaneously, how do the monolingual categories of author and original apply? Self-translation, the specific ways in which bilinguals rewrite a text in the second language and adapt it to a different sign system laden with its own literary and philosophical traditions, escapes the categories of text theory, for the text is twinned. (Hokenson & Munson, 2007, p. 2)

Esta perspectiva pone en tela de juicio la construcción tradicional del monolingüismo (Meylaerts, 2013), también denominada el «mito del monolingüismo» (Delabastita & Grutman, 2005, p. 11) y la «regla no escrita del monolingüismo» (Meylaerts, 2006a, p. 1). De hecho, las sociedades, las personas y los textos no suelen caracterizarse en la mayor parte de los casos por su monolingüismo, sino, muy por el contrario, por su multilingüismo, un concepto que Grutman (1998) define como la copresencia de dos o más lenguas en una sociedad, en un texto o en un individuo.

Desde esta perspectiva, entonces, la diversidad lingüística y el multilingüismo están ligados inevitablemente a la traducción entendida en su sentido más amplio, dado que, esta última no se lleva a cabo entre culturas, mensajes y personas monolingües, sino «*within and in between multilingual entities*» (Meylaerts & Şerban, 2014, p. 1). Por consiguiente, se trata de dejar a un lado la concepción tradicional de la traducción entendida como transposición completa y *equivalente* de un producto lingüístico de una lengua a otra para un público meta *monolingüe* (Meylaerts & Şerban, 2014; Meylaerts, 2013, 2006a, 2006b), que implica que las traducciones tendrían lugar idealmente entre dos culturas aisladas lingüística y geográficamente hablando, lo que, en última instancia, implicaría que el bilingüismo es propio únicamente de los traductores (Grutman, 1998). Por consiguiente, de ello se desprende que la comunicación intercultural traspasa las fronteras territoriales, lingüísticas y socioculturales, unas veces como vía para ponerlas en tela de juicio y otras para reforzarlas.

Por último, resulta fundamental aclarar que, para el objeto de la presente investigación, entendemos el término *lengua* en el sentido de Delabastita y Grutman:

[N]ot only the «official» taxonomy of languages but also the incredible range of subtypes and varieties existing within the various officially recognised languages, and indeed sometimes cutting across and challenging our neat linguistic typologies (e.g. the linguistic interference in the language of immigrant populations [...]). (Delabastita & Grutman, 2005, p. 15)

2. Objetivos

Este artículo busca comprender cómo las prácticas multilingües han caracterizado los textos y las sociedades y, más concretamente, cómo la autotraducción y el heterolingüismo han sido una constante en los textos literarios a lo largo de la historia. En este sentido, abundaremos en los beneficios y los riesgos que entrañan ambas prácticas, a saber, la autotraducción y el heterolingüismo.

3. Metodología

Este artículo se fundamenta en una investigación teórica, basada en el análisis crítico de fuentes bibliográficas clave que abordan las prácticas multilingües, el heterolingüismo y la autotraducción en la literatura, con un enfoque particular desde los Estudios en Traducción. La metodología sigue un enfoque cualitativo de revisión bibliográfica, seleccionando estudios y textos literarios representativos de diferentes épocas y contextos lingüísticos, para examinar cómo estas prácticas han influido en la construcción del significado y en la representación de la interculturalidad.

En primer lugar, se llevará a cabo una revisión exhaustiva de los trabajos teóricos sobre el heterolingüismo y la autotraducción, tanto desde la teoría literaria como desde los Estudios de Traducción. Esto permitirá identificar los principales enfoques y debates sobre los beneficios y desafíos que estas prácticas implican, tanto en términos de creación literaria como de traducción interlingüística.

Finalmente, los resultados de este análisis teórico permitirán articular una reflexión crítica sobre el papel del multilingüismo en la construcción de identidades culturales y la representación de la alteridad en la literatura, destacando las implicaciones para la teoría literaria y para los Estudios de Traducción, así como su relevancia en los estudios sobre la interculturalidad.

4. El multilingüismo en la literatura: la autotraducción y el heterolingüismo

Como hemos apuntado en la introducción, el multilingüismo ha sido una constante histórica en los textos literarios, incluso en aquellos considerados canónicos (Forster, 1970; Stratford, 2008). A pesar de ello, al multilingüismo se le confirió un cariz negativo a causa, fundamentalmente, del ideal romántico del estado-nación que propugnaba la unidad lingüística y literaria de la población (Anderson, 1991) o, dicho de otro modo, la también denominada tríada herderiana (Bauman y Briggs, 2000). Según Grutman (2000), los escritores consideraban que el uso de la lengua nacional representaba su identidad nacional y la lealtad a su país, por lo que solían componer las obras utilizando únicamente esta lengua.

Pese a lo anterior, existen numerosos ejemplos que atestiguan que el multilingüismo ha estado presente en la literatura prácticamente desde siempre (Meylaerts, 2013). De hecho, este fenómeno —que puede aparecer en cualquier parte del texto, como, por ejemplo, en diálogos, prefacios, títulos, epígrafes, notas al pie, glosarios, etc.— se fue revalorizando a partir de la época postcolonial en adelante. Tanto es así que uno de los aspectos que más se aprecian en la actualidad es el uso que hacen algunos escritores de las lenguas híbridas (Bandia, 1996).

En este sentido, los textos híbridos resultan especialmente interesantes para los Estudios de Traducción en tanto que implican un proceso de *traducción* continuo e inacabado entre las lenguas que emplean. Por eso, cabría argumentar que el multilingüismo suprime la concepción binaria de la disciplina porque el original y la traducción se entremezclan en el texto, visibiliza la comunicación y la mediación interculturales, y positiviza la relación con otras culturas (Cerrato-Rodríguez, 2019; Cerrato-Rodríguez, 2022b; Cronin, 2009; Grutman, 1998; Meylaerts, 2013). Partiendo de esta premisa, a continuación profundizaremos en las implicaciones de la autotraducción y el heterolingüismo en las obras literarias.

4.1. La autotraducción

Además del multilingüismo y el heterolingüismo, en el que profundizaremos después, otra de las prácticas lingüísticas ligada estrechamente a los Estudios de Traducción es la autotraducción. Esta práctica resulta especialmente interesante porque deconstruye los conceptos sobre los que se ha basado tradicionalmente la disciplina, como *autor*, *traductor*, *original*, *texto meta*, *equivalencia*, etc. (Klimkiewicz, 2013). Según Bassnett, el término autotraducción resulta problemático *per se* porque nos induce a creer en la existencia de un original, al igual que la definición misma de traducción: «*so when we talk about self-translation, the assumption is that there will be another previously composed text from which the second text can claim its origin*» (Bassnett, 2013, p. 15). No obstante, y dado que buena parte de estos escritores se consideran bilingües y flotan entre las lenguas, la noción binaria original-traducción parece demasiado simple. Y es justamente por este motivo que algunos autores abogan por recurrir al término *reescritura* (Bassnett, 2013; Lefevere, 1992a;).

A lo largo de la historia han sido muchos los autores² que han traducido, sincrónica y asincrónicamente, algunas de sus obras (Evangelista, 2013; Grutman & Van Bolderen, 2014; Grutman, 2009; Klimkiewicz, 2013; Recuenco Peñalver, 2011). Para Grutman esta práctica resulta especialmente reseñable porque hace posible que el texto no solo exista en dos lenguas, sino que lleva en ambas la firma del autor, «con toda la autoridad que supone la autoría —no es por nada que las dos palabras tienen la misma etimología— y de la que carece tradicionalmente la traducción» (Grutman, 2009, p. 124).

La mayoría de los escritores que se autotraducen lo hacen al inglés³, aunque la mayoría de ellos no suelen ser nativos de esta lengua. Esta cuestión pone de relieve que existen diferencias y asimetrías entre las distintas lenguas en términos de capital simbólico y valor de mercado, un hecho que puede influir en un escritor a la hora de tomar la decisión de autotraducirse (Grutman, 2009).

En este sentido, es posible distinguir dos categorías de autotraductores. Por un lado, aquellos cuyo bilingüismo resulta exógeno o externo con respecto a la comunidad de habla de la que proceden. Y por otro, aquellos cuyo bilingüismo puede considerarse endógeno, puesto que la comunidad de habla a la que pertenecen está marcada por la diversidad lingüística (Grutman, 2007, 2013). En el caso de España, parece que no existe ningún autotraductor que emplee dos lenguas regionales del Estado, pero sí es posible encontrar ejemplos de traducciones alógrafas entre estas lenguas (Grutman, 2009). En el caso de las lenguas regionales, resulta llamativo que en algunas ocasiones no se considera el original el texto escrito en la lengua minoritaria, sino su traducción en el idioma más central. Este es el caso, por ejemplo, de las obras *La pell freda* y *Pandora al Congo*, del escritor catalán Albert Sánchez Piñol (Arenas y Skrabec, 2006).

Hace ya unos años, se estimaba que serían aproximadamente doscientos los escritores españoles que habían optado por autotraducir al castellano al menos una de sus obras escritas en una lengua cooficial. En palabras de Grutman, esta decisión oscilaría entre «dos opciones igualmente insatisfactorias»: a saber, la «universalidad sin autenticidad» y la «autenticidad sin universalidad» (Grutman, 2009, p. 130). Ello se debe a que el deseo de recalar en un mayor número de lectores pone en riesgo el uso de una lengua materna cuyo público potencial es más reducido. En este sentido, Grutman (2009), siguiendo a Casanova (2002), afirma que es posible distinguir dos construcciones de la realidad en función de la direccionalidad en la que opere la transferencia lingüística. Por un lado, la *traducción-acumulación*, que alude a la selección que efectúa una literatura periférica de textos clásicos procedentes de una literatura más central con el objetivo de enriquecer su patrimonio literario y, por otro, la *traducción-consagración*, que se refiere a la posibilidad y la oportunidad que representa una literatura central, y su respectiva lengua, a la hora de dar a conocer a los autores minoritarios. La *traducción-consagración* estaría relacionada, al menos parcialmente, con la refracción de los textos en la traducción de la que habla Lefevere (1982), una cuestión que abordaremos a continuación.

² Sirvan como ejemplo Samuel Becket, Vladimir Nabokov, Julien Green, Nancy Huston, Milan Kundera, Isak Dinesen (seudónimo de Karen Blixen), Rosario Ferré, Luigi Pirandello, Stefan George, Giuseppe Ungaretti, etc. Varios autotraductores han sido galardonados, además, con el Nobel de Literatura: Frédéric Mistral (1904), Rabindranath Tagore (1913), Karl Adolph Gjellerup (1917), Luigi Pirandello (1934), Samuel Beckett (1969), Isaac Bashevis Singer (1978), Czesław Miłosz (1980) y Joseph B. Borsky (1987) (Cerrato-Rodríguez, 2019).

³ Hay algunas excepciones, como Frédéric Mistral, que empleó el provenzal y el francés; Stefan George, el alemán, el francés y el inglés; Giuseppe Ungaretti, el italiano y el francés; Karl Adolph Gjellerup, el alemán; y Luigi Pirandello, el italiano (Cerrato-Rodríguez, 2019).

Evidentemente, los autores bilingües tienen la ventaja, si es que puede considerarse así, de que pueden verter ellos mismos sus textos. No obstante, como hemos apuntado ya, también es posible que esta práctica llegue a aumentar la visibilidad de la versión en lengua mayoritaria de tal manera que se pase por alto que la obra se concibió en una lengua periférica, lo que implicaría la descalificación de esta última y la confirmación y la reafirmación del capital simbólico y la posición dominante de la lengua central (Cerrato-Rodríguez, 2019).

La autotraducción no solamente implica que el escritor ha de verter la lengua, sino que ha de traducirse a sí mismo: este es el caso de aquellos escritores bilingües que deciden escribir en su segunda lengua o en una lengua aprendida: «*translation thereby forming an integral part of the 'original' creative writing process*» (Evangelista, 2013, p. 178). Este proceso se podría relacionar con las novelas que nacen traducidas, *born-translated* en palabras de Walkowitz (2017). De este modo, quienes se autotraducen se encuentran en un espacio intersticial y una dualidad ininterrumpida. Tanto es así que el proceso de autotraducción se caracteriza principalmente por una sensación de pérdida que afecta tanto a la identidad como a la lengua materna, pues la primera se apoya en la segunda (Besemeres, 2002). Sin embargo, este sentimiento no afectaría a los bilingües que viven en el exilio o la diáspora, sino únicamente a las personas y las culturas monolingües, puesto que adolecen la falta de una perspectiva comparativa (Besemeres & Wierzbicka, 2007). A este respecto, Evangelista (2013, p. 182) sostiene que «*[t]he new language therefore does not need to replace the old, it can instead contribute to the old, creatively, allowing the self to express a new identity with new dimensions*». Por consiguiente, el escritor bilingüe tendría la llave de dos mundos.

Pese a lo anterior, lo cierto es que la mayoría de los escritores multilingües se limitan a confeccionar textos monolingües. Ello puede deberse a que las lenguas y las literaturas son prácticas con un elevado grado de institucionalización, pero la realidad es el monolingüismo de la ideología dominante no refleja el multilingüismo presente en la sociedad (Meylaerts, 2013). Por eso, la elección de una lengua literaria u otra nunca es neutral, sino que trasluce una postura política, literaria, sociocultural o sociopolítica (Cerrato-Rodríguez, 2019).

4.2.El heterolingüismo

En lo concerniente a la literatura y el multilingüismo, el concepto de *heterolingüismo* resulta fundamental, pues alude al uso de lenguas extranjeras o variedades sociales, regionales o históricas en los textos literarios (Grutman, 1997). Este término explica, pues, las consecuencias y los efectos de incrustar un lenguaje híbrido (MacNeil, 2003). En virtud de la importancia de la que goza en la actualidad la investigación en traducción en el contexto de relaciones de poder asimétricas, el heterolingüismo se considera un objeto de estudio de todo punto pertinente para la disciplina (Cerrato-Rodríguez, 2019; Millán-Varela, 2004; Thomson, 2004). Y justamente por la asimetría cultural, el heterolingüismo goza de una importancia simbólica muy elevada porque, como apunta Millán-Varela (2004), los textos traducidos pueden convertirse en un espacio en que los conflictos lingüísticos e identitarios se textualizan.

Grutman (2006) considera que la traducción del heterolingüismo no es una cuestión que atañe simplemente a la ética del traductor, sino que parte de la desigualdad intrínseca a los contactos literarios (Even-Zohar, 1990b, 1990c), y sostiene que la tolerancia (o la falta de ella) ante las palabras extranjeras revela las asimetrías de poder que imperan entre las culturas origen y meta. Por consiguiente, el traductor se haya ante una disyuntiva al verter el heterolingüismo: bien sustituye el dialecto por otro de la lengua meta, bien conserva la palabra o la frase extranjera y añade, o no, la versión en la lengua meta entre paréntesis o más adelante en el cuerpo del texto (Lefevere, 1992b). Berman critica la primera práctica traslativa, a saber, sustituir el dialecto de la lengua origen por otro de la lengua meta:

Exoticization may join up again with popularization by striving to render a foreign vernacular with a local one, using Parisian slang to translate the *lunfardo* of Buenos Aires, the Normandy dialect to translate the language of the Andes or Abruzzese. Unfortunately, a vernacular clings tightly to its soil and completely resists any direct translating into another vernacular. (Berman, 2012, p. 294)

A juicio de este autor, la sustitución de una lengua vernácula extranjera por otra de la cultura meta acarrea la ridiculización del original, por lo que sostiene que la traducción solo puede tener lugar entre lo que ha denominado «*cultivated languages*» (Berman, 2012, p. 250). Evidentemente, la traducción de las lenguas vernáculas adquiere dimensiones añadidas cuando se da la circunstancia de que el texto plurilingüe emplea como lengua extranjera o secundaria aquella a la que hemos de verter el texto origen. En estos casos, se corre el riesgo de que los elementos lingüísticos que realzan la Otredad en el original se asimilen a lo Mismo, y viceversa (Grutman, 1998; 2006). Por todo ello, esta práctica traslativa no goza apenas de respaldo en la actualidad. Como regla general, la segunda estrategia es la más habitual, a saber, que se vierta la lengua principal y que los elementos extranjeros permanezcan intactos (Cerrato-Rodríguez, 2019).

Como resultado de la desigualdad intrínseca a los contactos literarios (Even-Zohar, 1990b, 1990c) a la que nos hemos referido anteriormente, Grutman entiende el espacio literario mundial en la misma línea que Casanova (2004, 2013), es decir, como una zona de conflicto dominada por relaciones de poder asimétricas entre las literaturas dominantes y las dominadas en la que los escritores compiten con el objetivo de acumular capital simbólico y ganar notoriedad. No obstante, aquí es preciso señalar que Grutman (2006) defiende que las relaciones asimétricas entre las distintas literaturas no han de considerarse negativas *per se*, puesto que pueden conducir indirectamente al reconocimiento de los escritores minoritarios. Como resultado de lo anterior, Casanova entiende que la traducción no es en absoluto una transferencia puramente horizontal, sino, muy por el contrario, «the major prize and weapon in international literary competition, an instrument whose use and purpose differ depending on the position of the translator with respect to the text translated» (Casanova, 2004, p. 133).

Para Even-Zohar (1990a, 1990b), existen dos formas principales de contacto, a saber, entre literaturas cuyo prestigio es comparable o entre literaturas cuyo prestigio es desigual. Casanova (2004), por su parte, establece una estrecha relación entre la posición relativa de una literatura nacional y el prestigio sociopolítico y literario de la lengua en que está escrita. Según esta autora, los intercambios literarios a través de la traducción pueden adoptar tres formas distintas: la traducción de una lengua dominante a una periférica o dominada (y viceversa); la traducción de una lengua dominante a otra; la traducción de una lengua dominada o periférica a otra. Por consiguiente, pese a que Even-Zohar (1990a, 1990b) se centra en los textos, los géneros, los modelos y las convenciones literarias, y Casanova (2004), en los agentes de poder de los intercambios literarios, las conclusiones que extraen ambos autores son ciertamente similares, en el sentido de que los dos sostienen que la traducción es asimétrica *per se*, puesto que no deja de ser una forma de contacto entre dos sistemas literarios cuyo prestigio difiere tanto desde una perspectiva diacrónica como sincrónica.

A diferencia de las tradiciones literarias de los poderes imperiales —como pueden ser la francesa, la española o la inglesa— que se han hecho con un nicho de mercado en el *espacio social*, recuperando el término bourdiano, de sus respectivos países y que, de hecho, suelen recurrir al multilingüismo como recurso cómico o «*as an irrelevant, if not distracting, representational factor*» (Sternberg, 1981), las literaturas emergentes —a modo de ejemplo, las literaturas hijas de los antiguos imperios coloniales o las que pertenecen a las minorías nacionales europeas— tienden a mostrar una mayor apertura ante la diversidad lingüística (Grutman, 2006). De hecho, como argumenta Lefevere, la riqueza lingüística de estas últimas se ha refractado en la traducción:

A writer's work gains exposure and achieves influence mainly through «misunderstandings and misconceptions», or, to use a more neutral term, refractions. Writers and their work are always understood and conceived against a certain background or, if you will, are refracted through a certain spectrum, just as their work itself can refract previous works through a certain spectrum. (Lefevere, 1982, p. 4)

Como consecuencia de lo anterior, la refracción no tiene por qué ser necesariamente negativa *per se*, aunque la traducción a la que da lugar sea de dudosa calidad. Esto se debe al hecho de que cada vez que París, Londres o Nueva York deciden que se realice la traducción de un texto procedente de una cultura minoritaria, aun en nombre de un universalismo que sirve a sus propios intereses, un escritor minoritario logra por fin saltar a la palestra. En definitiva, y en palabras de Grutman (2006), el reconocimiento a través de la refracción es precisamente lo que pueden obtener los escritores de minorías al ser traducidos a lenguas globales, sin importar cuán imperfecto sea el producto final y cuán injusto sea el proceso.

5. Conclusiones

Si bien es cierto que la traducción a menudo suele reducir la tensión interlingüística que plantea el original, es preciso tener en cuenta que la traducción del multilingüismo es un arma de doble filo porque, al subrayar las tensiones entre las culturas, puede sembrar tanto el conflicto como la voluntad de un cambio positivo y regenerador. Asimismo, la diversidad lingüística corre el riesgo de desaparecer o perder parte de su potencial subversivo en la traducción (Delabastita & Grutman, 2005). No obstante, no cabe duda de que, si bien entrañan un riesgo, los Estudios de Traducción son la disciplina mejor posicionada para explorar este tema y abordar cuestiones de asimetrías de poder en sociedades multilingües desde una perspectiva funcional y descriptiva (Meylaerts, 2006a). Por último, no conviene olvidar que los Estudios de Traducción también se plantean como una sólida vía para salvar la brecha lingüística que puede existir en las sociedades multilingües, de ahí que continúe siendo necesario profundizar en la relación entre el multilingüismo y la traducción.

6. Agradecimientos

El presente texto nace en el marco del Grupo de Investigación en Lenguas de la Universitat d'Andorra (Andorra).

Referencias

- Anderson, B. (1991). *Imagined communities*. Verso.
- Arenas, C., y Skrabec, S. (2006). *La literatura catalana i la traducció en un món globalizat/ Catalan Literature and Translation in a Globalized World*. Institució de les Lletres Catalanes/Institut Ramon Llull. Trad. de S. Yandell.
- Bandia, P. (1996). Code-switching and code-mixing in African creative writing: Some insights for translation studies. *TTR*, 9(1), 139-153. <https://doi.org/10.7202/037242ar>
- Bassnett, S. (2013). The self-translator as rewriter. En A. Cordingley (Ed.), *Self-translation: Brokering originality in hybrid culture* (pp. 13-25). Bloomsbury Academic.
- Bauman, R. y Briggs, C. L. (2000). Language philosophy as language ideology: John Locke and Johann Gottfried Herder. En P. V. Kroskrity (ed.), *Regimes of language: Ideologies, politics, and identities* (pp. 139-204). James Currey.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica de España. Trad. de M. Rosenberg en colaboración con J. Arrambide Squirru.
- Berman, A. (2012). Translation and The Trials of The Foreign. En L. Venuti (ed.), *The Translation Studies Reader* (pp. 240-253). Routledge.
- Besemeres, M. (2002). *Translating One's Self: Language and Selfhood in Cross-Cultural Autobiography*. Peter Lang.
- Besemeres, M., & Wierzbicka, A. (2007). *Translating Lives: Living with Two Languages and Cultures*. University of Queensland Press.
- Casanova, P. (2002). Consécration et accumulation de capital littéraire. La traduction comme échange inégal. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 144, 7-20. <https://shs.cairn.info/revue-actes-de-la-recherche-en-sciences-sociales-2002-4-page-7?lang=fr>
- Casanova, P. (2004). *The World Republic of Letters*. Harvard University Press. Trad. de M. B. DeBevoise.
- Casanova, P. (2013). What is a dominant language? Giacomo Leopardi: Theoretician of Linguistic Inequality. *New Literary History*, 44(3), 379-399. Trad. de M. Jones. <https://www.jstor.org/stable/24542566>
- Cerrato-Rodríguez, B. (2019). *Traducción intersemiótica: La comida como mediación intercultural. El ejemplo de Najat El Hachmi* (Tesis doctoral). Universidad de Salamanca, Salamanca.
- Cerrato-Rodríguez, B. (2022a). La globalización de la biografía: La (re)traducción identitaria en la modernidad líquida. En S. Olivero Guidobono (Ed.), *El camino hacia las sociedades inclusivas* (pp. 1898-1911). Dykinson.
- Cerrato-Rodríguez, B. (2022b). Las escritoras atravesadas: La configuración y (re)presentación de la realidad a través de la lengua. En R. Grana (Ed.), *Lo que segrega también nos conecta* (pp. 79-94). Dykinson.
- Cronin, M. (2009). *Translation goes to the movies*. Routledge.
- Delabastita, D. y Grutman, R. (2005). Introduction: Fictional representations of multilingualism and translation. *Linguistica Antverpiensia (New Series) (Special issue: Fictionalising Translation and Multilingualism)*, 4, 11-34. <https://lans.uantwerpen.be/index.php/lans-tts/article/download/124/66>
- Evangelista, E. M. (2013). Writing in translation: A new self in a second language. In A. Cordingley (Ed.), *Self-translation: Brokering originality in hybrid culture* (pp. 177-188). Bloomsbury Academic.
- Even-Zohar, I. (1990a). The position of translated literature within the literary polysystem. *Poetics today*, 11(1), 45-51.
- Even-Zohar, I. (1990b). Laws of Literary Interference. *Poetics Today*, 11(1), 53-72.
- Even-Zohar, I. (1990c). Polysystem studies (*Poetics today, Special Issue*, 11(1)).
- Forster, L. (1970) *The Poet's Tongue: Multilingualism in Literature*. Cambridge University Press.
- Grutman, R. (1997). *Des langues qui résonnent: L'hétérolinguisme au XIXe siècle*

québécois. Fides.

- Grutman, R. (1998). Multilingualism and translation. En M. Baker (Ed.), *The Routledge Encyclopedia of Translation Studies* (pp. 157-160). Routledge.
- Grutman, R. (2000). Autotraducción, autoría y autopromoción en el Siglo de Oro: las posturas de Juan de Mariana y Bernardino Gómez Miedes. *Quaderns – Revista de traducció*, 25, 143-163. <https://raco.cat/index.php/QuadernsTraduccio/article/view/337845>
- Grutman, R. (2006). Refraction and recognition. Literary multilingualism in translation. *Target*, 18(1), 17-47. <http://surl.li/swpzbe>
- Grutman, R. (2007). L'Écrivain bilingue et ses publics: une perspective comparatiste. En A. Gasquet & M. Suárez (Eds.), *Écrivains multilingues et écritures métisses. L'Hospitalité des langues* (pp. 31-50). PU Blaise Pascal.
- Grutman, R. (2009). La autotraducción en la galaxia de las lenguas. *Quaderns – Revista de traducció*, 16, 123-134. <https://raco.cat/index.php/QuadernsTraduccio/article/view/139940>
- Grutman, R. (2013). A sociological glance at self-translation and self-translators. En A. Cordingley (Ed.), *Self-Translation: Brokering Originality in Hybrid Culture* (pp. 139-156). Bloomsbury Academic.
- Grutman, R., & Van Bolderen, T. (2014). Self-translation. En S. Bermann & C. Porter (Eds.), *A Companion to Translation Studies* (pp. 323-332). Wiley- Blackwell.
- Hokenson, J. W., & Munson, M. (2007). *The Bilingual Text: History and Theory of Literary Self-Translation*. St. Jerome.
- Klimkiewicz, A. (2013). Self-translation as broken narrative: Towards an understanding of the self's multilingual dialogue. En A. Cordingley (Ed.), *Self-Translation: Brokering Originality in Hybrid Culture* (pp. 157-172). Bloomsbury Academic.
- Lefevere, A. (1982). Mother Courage's Cucumbers: Text, System and Refraction in a Theory of Literature. *Modern Language Studies*, 12(4), 3-20.
- Lefevere, A. (1992a). *Translation, Rewriting and the Manipulation of Literary Fame*. Routledge.
- Lefevere, A. (1992b). *Translating Literature: Practice and Theory in a Comparative Literature Framework*. MLA.
- Macneil, T. (2003). Hétérolinguisme/heterolingualism. En J. M. Grassin (Ed.), *Dictionnaire de la traduction* (pp. 149-151). Larousse.
- Meylaerts, R. (2006a). Heterolingualism in/and translation. *Target*, 18 (special issue), 1-15. <https://doi.org/10.1075/target.18.1.02mey>
- Meylaerts, R. (2006b). Conceptualizing the translator as a historical subject in multilingual environments: A challenge for descriptive translation studies. In G. L. Bastin & P. F. Bandia (Eds.), *Charting the future of translation history* (pp. 59-80). University of Ottawa Press.
- Meylaerts, R. (2013). Multilingualism as a challenge for translation studies. En C. Millán & F. Bartrina (Eds.), *The Routledge Handbook of Translation Studies* (pp. 519-533). Routledge.
- Meylaerts, R., & Șerban, A. (2014a). Introduction: Multilingualism at the cinema and on stage: A translation perspective. *Linguistica Antverpiensia*, 13 (special issue), 1-13. <https://doi.org/10.52034/lanstts.v13i>
- Millán-Varela, C. (2004). Hearing Voices: Jayme Joyce, Narrative Voice and Minority Translation. *Language and literature*, 13(1), 37-54. <https://doi.org/10.1177/09639470040394>
- Recuenco Peñalver, M. (2011). Más allá de la traducción: la autotraducción. *TRANS – Revista de traductología*, 15, 193-208. <https://dx.doi.org/10.24310/TRANS.2011.v0i15.3203>
- Sternberg, M. (1981). Polylingualism as Reality and Translation as Mimesis. *Poetics Today*, 2(4), 221-239.
- Stratford, M. (2008). Au tour de Babel! Les défis multiples du multilinguisme. *Meta*, 53(3), 457-470. <https://doi.org/10.7202/019234ar>
- Thomson, C. C. (2004). 'Sláinte, I goes, and he says his word': *Morvern Callar* undergoes the trial of the foreign. *Language and Literature*, 13(1), 55-71. <https://doi.org/10.1177/0963947004039487>

Walkowitz, R. L. (2017). *Born Translated: The Contemporary Novel in an Age of World Literature*. Columbia University Press.